

Un libro con el que aprenderás a argumentar,
convencer y persuadir como los mejores

DEBATIR BIEN: UNA ASIGNATURA PENDIENTE



**ANTONIO FABREGAT, JAVIER DE LA PUERTA
Y YOLANDA GONZÁLEZ**

GANADORES DEL CAMPEONATO DEL MUNDO DE DEBATE
EN CASTELLANO EN 2017 Y EN INGLÉS EN 2018

Índice

- Portada
- Sinopsis
- Portadilla
- Dedicatoria
- Prólogo
- Introducción
- Primera parte. Las bases del debate académico
 - 1. ¿Qué es el debate académico? Reglas básicas de funcionamiento
 - 2. ¿Quién gana un debate?
- Segunda parte. La esencia del debate académico
 - 3. La forma: persuadir con la oratoria
 - 4. El fondo: probar quién tiene razón
 - 5. La estructura
- Tercera parte. Los turnos del debate académico
 - 6. La introducción o discurso inicial
 - 7. Las refutaciones
 - 8. El turno de conclusiones
- Cuarta parte. La preparación y la estrategia en debate académico
 - 9. Preparar un debate (I): lo más importante
 - 10. Preparar un debate (II): un paso más allá
 - 11. Estrategias y consejos avanzados: diez claves útiles...
- Quinta parte. Aplicación práctica: juzgar un debate
 - 12. Juzgar un debate, ejemplo práctico
- Epílogo
- Agradecimientos
- Créditos

Gracias por adquirir este eBook

Visita [Planetadelibros.com](https://planetadelibros.com) y descubre una nueva forma de disfrutar de la lectura

¡Regístrate y accede a contenidos exclusivos!

- Primeros capítulos
 - Fragmentos de próximas publicaciones
 - Clubs de lectura con los autores
 - Concursos, sorteos y promociones
 - Participa en presentaciones de libros
-

Comparte tu opinión en la ficha del libro
y en nuestras redes sociales:





SINOPSIS

El debate académico es, probablemente, una de las actividades más exigentes y enriquecedoras intelectualmente a las que se enfrentan, desde hace no mucho tiempo, los jóvenes de nuestro país en colegios y universidades. El debate les permite fortalecer sus habilidades retóricas, de argumentación y trabajo en equipo y gracias a él obtienen una preparación esencial para el mundo laboral.

En este libro, los Campeones del Mundo de Debate ofrecen una guía completa y exhaustiva para aprender a dominar el debate académico, desde las bases de su formato, hasta los trucos y estrategias más avanzadas para persuadir a una audiencia.

Todas aquellas personas que tengan interés en aprender a debatir encontrarán en él las respuestas a sus dudas y el camino a seguir para entrenar y mejorar en sus habilidades de argumentación y persuasión.

Asimismo, este libro incluye las técnicas que durante años los mejores debatientes han utilizado para estudiar las temáticas de sus debates, construir sus argumentos, refutar a sus contrarios y coordinarse con los demás miembros de su equipo para maximizar su capacidad persuasiva.

Las técnicas que, en fin, terminaron por convertir a sus autores en los primeros españoles en ganar un campeonato del mundo, tanto en castellano como en inglés; y que se comparten a través de este libro de manera exhaustiva, práctica y entretenida, y garantizando una instructiva aventura a sus lectores.

Un libro imprescindible para cualquiera que quiera aprender (y enseñar) a debatir y a convencer.

Debatir bien: una asignatura pendiente

Un libro con el que aprenderás
a argumentar, convencer y persua-
dir
como los mejores

ANTONIO FABREGAT,
JAVIER DE LA PUERTA Y
YOLANDA GONZÁLEZ



*A la comunidad de debate en España.
Todas esas personas capaces de debatirlo todo
sin enfrentarse por nada, y que día a día con su
esfuerzo construyen una sociedad mejor.*

Prólogo

El debate académico como herramienta educativa: una maravillosa oportunidad

Las palabras son, en mi no tan humilde opinión, nuestra más inagotable fuente de magia.

ALBUS DUMBLEDORE

A lo largo de la vida de todo estudiante, tenga la edad que tenga y estudie lo que estudie, se presentan incontables decisiones y oportunidades cuya relevancia es —como no podía ser de otra forma—, notablemente, dispar. Acudir o no a un viaje de semana blanca, estudiar un idioma u otro, apuntarse o no a una actividad extracurricular... o, como en tu caso, aventurarte a fondo, o no, en una actividad como el debate académico y de competición.

Si has comenzado a leer este libro —*Debatir bien: Una asignatura pendiente*— es porque frente a esta última decisión —una relevante para tu vida, créeme— has escogido bien.

Hace diez años que, en mi caso, me enfrenté a esa misma decisión. El profesor de religión de mi colegio —a la sazón, también (excelente) profesor de oratoria y debate— nos propuso a unos cuantos alumnos participar en una actividad que, en su opinión, fomentaría en nosotros habilidades importantes para el futuro. No sonaba, desde luego, a una actividad convencional: tener discusiones con otros, estudiar mucho y tratar de formar nuestras propias opiniones con respecto a temas de rabiosa actualidad.

Me invitó a «debate», y con ello me hizo uno de los regalos más bonitos a los que alguien puede aspirar: una maravillosa oportunidad de crecer y desarrollarme como persona.

Un regalo que hoy, a través de este libro y con toda la experiencia acumulada en este tiempo, quiero compartir contigo.

Antes de empezar: lo que no es el debate de competición

Para contarte —antes de entrar en materia— qué es la actividad de debate de competición, es útil empezar por lo que no es.

El debate de competición no es una actividad en la que el chico raro del grupo discute con todo el mundo y se vuelve difícilmente soportable. No es una actividad en la que se aprende a defender cualquier cosa sin ningún tipo de cortapisas moral y, por supuesto, no es una actividad en la que el objetivo sea (ni siquiera tangencialmente) «ganar debates» sin importar el fondo o la calidad de lo que se dice.

En términos sencillos de entender: la actividad de debate no busca formar a gente que pueda cambiar de opinión a conveniencia con una gran oratoria, ni gente que pueda —sin análisis crítico alguno— persuadir o manipular a otros acerca de sus opiniones.

Así que, si alguna vez has oído algunos de mis favoritos: «¿Debate? Ahí os enseñan a defender cualquier cosa, ¿verdad?»; «¡Anda! Discutir por discutir, como los sofistas» o «Ahora que debates, ¿no te irás a meter en política?»; sencillamente, no te preocupes. Puedes responder, con toda la serenidad de quien tiene la razón de su lado, que todo eso es precisamente lo que *no* es el debate académico.

Entonces, en muy pocas palabras, ¿qué es el debate?

El debate académico es justo lo opuesto. Es una actividad que te permitirá diferenciar un argumento convincente de un truco barato y falaz. Una herramienta para combatir la falta de rigor y profundidad a la que tantas veces nos enfrentamos. Una extraordinaria preparación para convertirte en un ciudadano con ideas claras y habilidades afiladas para defender aquello que creas con sensatez y convicción.

En fin, el debate, en tu etapa como estudiante, no será otra cosa que una maravillosa oportunidad para crecer.

Lo que te va a enseñar el debate académico: ser un ciudadano tolerante y crítico

Dante Alighieri avisaba en su *Divina Comedia* a los intrépidos que se atrevían a adentrarse en el Infierno que abandonasen en su camino toda esperanza («¡Oh, vosotros los que entráis, abandonad toda esperanza!»).

Y en un pequeño tributo al florentino, te advertiré a ti, que te adentras con este libro en esa *asignatura pendiente*, en el debate, de que te prepares para un importante reto.

Si emprendes esta aventura, lejos de remedios fáciles para engañar o manipular (si eso es lo que buscas en las siguientes páginas, lamento decepcionarte, no lo encontrarás), lo que te espera es un gran desafío:

- Tendrás que analizar, día a día, los complejos problemas intelectuales a los que se enfrenta nuestra sociedad, y que no tienen una «respuesta correcta». Las políticas económicas más eficaces para tu país, el modelo productivo de tu sociedad, la libertad de expresión y sus límites, o el cambio climático y cómo combatir sus peligros.

- Tendrás que buscar y leer la opinión de expertos sobre cada tema que debas debatir, y no sólo desde la perspectiva que tuvieras antes de comenzar, sino sobre ambas; para poco a poco descubrir que —en casi ningún aspecto de la vida— existe «blanco o negro», sino que, en la gran mayoría de las cuestiones, existe una amplia gama de colores desde la que entender la realidad.
- Tendrás que enfrentar tus opiniones con otros compañeros con los que, en muchas ocasiones, no estarás del todo de acuerdo; pero tendréis que trabajar en equipo para entenderos y hacer que juntos, como equipo, valgáis más que como individuos.
- Tendrás que ser constante y autocrítico, progresar con paciencia y comprender que con tesón y esfuerzo podrás lograr lo que te propongas.
- Para temas controvertidos tendrás que preparar ambos lados de la cuestión, «a favor» y «en contra». Y sí, en ocasiones defenderás ideas con las que no estarás del todo de acuerdo, pero eso te permitirá aprender a no menospreciar los argumentos del otro, con los que trabajarás, que llegarás a entender y valorarás, y que te permitirán ver otra (hasta entonces desconocida) perspectiva del mundo, como si estuvieras en los zapatos de una persona diferente.
- A medida que avances te darás cuenta de que las cosas —la política, la economía, la religión o la ciencia— no son tan claras y meridianas como tú creías. Te darás cuenta de que personas de enorme talento e inteligencia tienen razones muy poderosas para pensar diferente de ti, o diferente entre ellos. E igualmente, te darás cuenta de que cuando un tema es controvertido, los expertos de uno y otro bando se refutan entre sí, a veces con brillantez, y a veces sin ella; y aprenderás a distinguir cuándo lo hacen de una forma y cuándo de otra.

- Sobre alguno de los temas que debatas reforzarás tu opinión con respecto de lo que antes pensabas. Mientras que, en otros, cambiarás tus convicciones iniciales. Descubrirás que, en muchas ocasiones, nuestras opiniones están tan sólo presididas por prejuicios y cámaras de eco. En cualquier caso, tus opiniones, cuando las alcances, serán más profundas y fundamentadas.
- Y por todo ello, si profundizas en tu crecimiento como debatiente, aprenderás a respetar las opiniones de otros como la tuya propia, y entenderás que hay buenas razones por las que la gente piensa lo que piensa, y eso no significa equivocarse.
- Entenderás, en fin, que el diferente, el distinto, el que no piensa como tú, no es tu enemigo, sino tu amigo, y que como decía el escritor francés Albert Jacquard: «El debate permanente es el único antídoto contra la manipulación de la opinión».
- Y, aunque lo anterior no es sencillo, a medida que vayas avanzando te darás cuenta de que «el debate» no es simplemente una actividad competitiva, donde a veces ganarás y a veces perderás discusiones dialécticas con otros que comparten tu mismo *hobby*.
- Te darás cuenta de que para aprender sobre un tema es útil profundizar en todos los sentidos, y ser constructivo y crítico en varias direcciones, y que dentro de ese aprendizaje, «ganar» o «perder» no es en absoluto lo más importante.
- Observarás, en fin, que el debate puede ser útil para toda tu etapa educativa, y entenderás que cuando tu profesor de historia te plantee debatir sobre si el sistema político de los reinos cristianos era más eficiente que el de los reinos musulmanes durante la Reconquista, lo hace con la intención de enriquecer tu cultura. De que profundices tu opinión.

- Llegado el punto, incluso, serás tú el que le pida al profesor de Literatura, para resolver la cuestión, qué libro refleja mejor la situación de la mujer en el siglo XIX —si *Madame Bovary* o *Anna Karenina*—, probablemente, lo mejor sea que planteéis un debate profundo.

Y porque todo eso no es sencillo, ni será el fruto de un día o un par de semanas, te advierto que el camino que emprendes con el debate, con este libro, es un gran reto. Un reto que no te convertirá en un «vende humos» (si es la intención de alguien puede, ahora sí, *abandonar toda esperanza* de encontrar en estas páginas consejo alguno), sino en un ciudadano tolerante, apasionado de la razón, la búsqueda de la verdad y el pensamiento crítico; habilidades que —siendo fundamentales para nuestra sociedad y democracia— será difícil que encuentres en ninguna asignatura curricular.

Será un reto que merecerá la pena.

¿Comenzamos?

Así, a partir del primer capítulo de este libro te enseñaré técnicas para convertirte en un mejor debatiente. Para mejorar tu capacidad de oratoria y argumentación, y para ser más persuasivo cuando te lo propongas.

Pero es muy importante que, a medida que leas, no olvides este prólogo. Más allá de las estrategias concretas, es importante que entiendas el espíritu y la razón de ser de esta actividad, y del camino que estás a punto de emprender. Que no es otro que el de educar a mejores ciudadanos, que en su día a día y en sus interacciones con los demás apliquen el pensamiento crítico y la tolerancia mediante el debate y la razón.

Durante muchos años, como miembro de la comunidad de debate, he luchado por transmitir a toda la sociedad que éste es el fundamento de debatir, y que la competición sólo es un instrumento para conseguirlo. Hoy, tú te unes también a esta comunidad de debatientes, y esta responsabilidad se extiende también a ti.

Comencemos con la aventura.

Introducción

El debate de competición es, hoy en día, una actividad cada vez más presente en colegios y en universidades españolas y latinoamericanas. En el año 2020, por ejemplo, se celebrarán tan sólo en España más de 25 torneos de debate preuniversitario, y casi 50 torneos de debate universitario. En total, más de 10.000 participantes tratarán —en cada uno de los más de 5.000 debates que se producirán— de convencer y persuadir a los jueces que les escuchen a través de sus ideas y de sus argumentos.

Sin embargo, no hace mucho que ello es así, y tampoco es —por desgracia, todavía— una oportunidad generalizada de la que todo estudiante pueda disfrutar en su colegio o universidad (o en cualquier otro momento de su formación).

Para que te hagas una idea: no hace siquiera veinte años que se organizó en España el primer torneo de debate entre equipos universitarios. Fue hace tan sólo nueve años, en 2011, cuando se celebró en Venezuela el primer Campeonato del Mundo de Debate en español (CMUDE), y hace menos de cuatro años (en enero de 2017, en los Países Bajos) que un equipo español se clasificó por primera vez a la fase final del Campeonato del Mundo de Debate en inglés.

El crecimiento de esta actividad, por lo tanto, en la que en los últimos cinco años España se ha alzado con tres campeonatos del mundo en castellano (2016, 2017 y 2018), un campeonato del mundo en inglés (2018, EFL), cinco títulos de mejor orador del campeonato mundial en castellano (2014, 2015, 2016, 2017, 2018) y dos en inglés (2019 y